

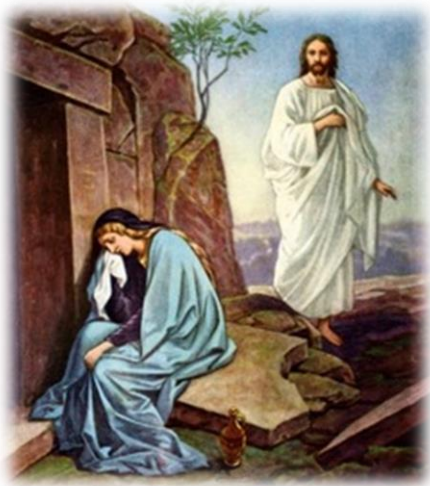
TÚ ERES PASCUA

Eres pascua,
aunque tus proyectos fracasen,
si mantienes la confianza
en hombres y mujeres
y dejas a Dios ser Padre y Madre.

Eres pascua,
aunque tu vida parezca estéril,
si te sientes habitado
por su presencia amiga
que misteriosamente
te acompaña y salva.

Eres pascua,
aunque en nada destagues,
si bebes en sus manantiales
y te conformas
con ser simplemente cauce.

Eres pascua,
aunque andes errante,
si compartes lo que eres y tienes
y despiertas alegría
en otros caminantes.



Eres pascua,
aunque seas débil y torpe,
si escuchas su palabra
serena y abierta
–"Soy yo, no temas"–
y dejas que florezca.

Eres pascua,
aunque pidas pruebas para creer,
si besas las llagas que otros tienen
y esperas entre hermanos
su presencia.

Eres pascua,
aunque tus manos estén vacías,
si te abres al otro, el que sea,
y le dejas que ponga
tu corazón en ascuas.

Eres pascua,
aunque no lo creas,
aunque te rompas en mil pedazos,
aunque mueras en primavera...,
porque Él pasa y te libera.

Eres pascua,
aunque tengas
las puertas y ventanas cerradas,
porque Él te ama y se hace presente
para abrirte a la vida y alegrarte.

F Ulibarri